

Impacto económico de las empresas del complejo petroquímico local

■ El valor de las exportaciones de productos petroquímicos elaborados localmente durante 2010 es cercano a los 500 millones de dólares.

■ El impacto indirecto de la actividad petroquímica local sería de entre 4 y 5 empleos, de los cuales no menos de 3 pertenecerían al ámbito regional.

■ Los pagos por remuneraciones a empleados del sector ascienden a los 207 millones de pesos anuales, cifra que remunera a 1.130 empleados directos.

En el marco de los continuos estudios relacionados con los efectos de la actividad petroquímica local sobre la economía regional que habitualmente desarrolla CREEBBA, en esta ocasión se presentan los resultados correspondientes al año 2010. Al igual que en oportunidades anteriores, se analiza el impacto directo del complejo sobre la economía, centrado en las remuneraciones del sector y los pagos al municipio local, y también el impacto indirecto fundamentalmente referido a los efectos sobre el empleo y sobre la red de contratistas y proveedores locales.

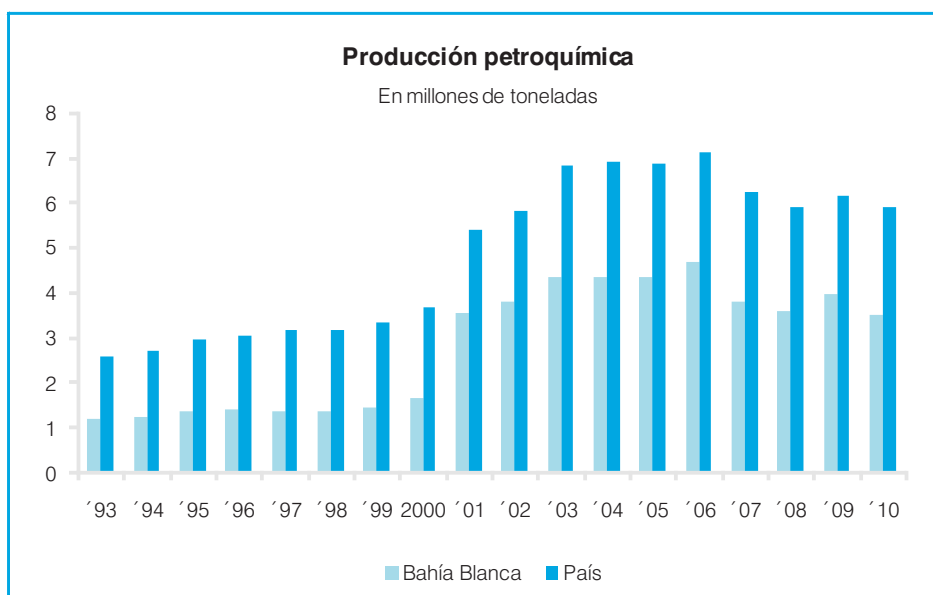
Impacto macroeconómico

A partir de las inversiones realizadas en el complejo local entre los años 1997-2002, La industria petroquímica argentina prácticamente duplicó su capacidad instalada tal como puede apreciarse claramente en el Gráfico 1. En efecto, antes del proceso de expansión descrito, en Bahía Blanca se producía el 39% del total de productos petroquímicos del país, mientras que a partir de las ampliaciones dicho porcentaje supera el 60%. Esto implica que la actividad petroquímica local posee una gran influencia sobre el desenvolvimiento del sector en el orden nacional. Semejante incremento en la capacidad de producción impacta en los niveles de exportación, importación y consumo aparente de cada uno de los productos.

Por otra parte, en la mayoría de los productos finales producidos localmente, Bahía Blanca posee el 100% de la producción nacional lo que pone de manifiesto también que las inversiones locales contribuyeron notablemente a la diversificación de la producción petroquímica argentina. Tal es el caso del polietileno en todas sus variedades y el PVC, mientras que en el caso de la urea granulada la participación de la producción local en el total nacional es del 84%.

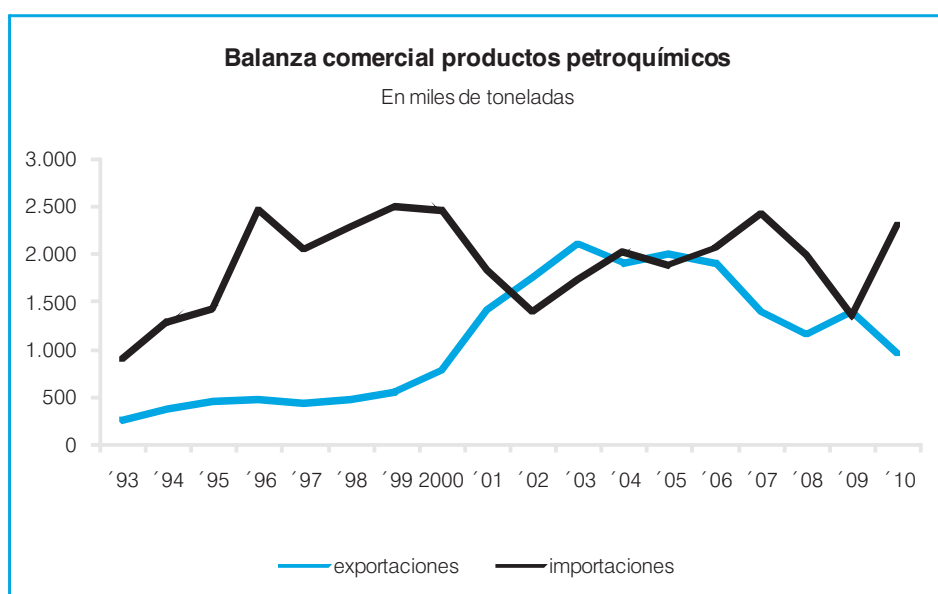
Al incrementarse los niveles de producción local, se puede expandir la industria petroquímica aguas abajo incrementándose de ese modo el consumo aparente de productos, y también pueden incrementarse las exportaciones o reducirse las importaciones. Estos aspectos forman parte de los efectos que tiene sobre aspectos macroeconómicos el funcionamiento de las plantas locales.

Gráfico 1



En el Gráfico 2 se observa la balanza comercial de productos petroquímicos nacionales a lo largo del tiempo. Antes de las ampliaciones, en el año 2000, la industria petroquímica nacional exportaba algo de 800 mil toneladas anuales de productos. De ese total, el 36% es producción local. A partir de 2002, se incrementan sustancialmente los volúmenes exportados hasta alcanzar un máximo de 2 millones de toneladas en 2003 (de ese total más del 50% corresponde a Bahía Blanca), situación que se estabiliza alrededor de ese volumen hasta 2006. Posteriormente el nivel de exportaciones disminuye pero siempre resulta superior a los guarismos originales. De acuerdo a los últimos datos del Instituto Petroquímico Argentino, en 2010 las exportaciones nacionales son del orden del millón de toneladas, de las cuales la mitad es producida localmente.

Gráfico 2



Dicha cifra revela la importancia del Complejo local en materia de comercio internacional, concretamente en lo que se refiere a la generación de divisas como consecuencia de la actividad de las empresas radicadas en Bahía Blanca. En particular, para el año 2010

se estima que el valor de las exportaciones de los productos químicos y petroquímicos elaborados localmente es cercano a los 500 millones de dólares.

En el caso de las importaciones nacionales de productos petroquímicos, el gráfico revela la caída sustancial en los volúmenes registrada a partir de la concreción de las ampliaciones del complejo local. En el año 2000 las importaciones son cercanas a los 2,5 millones de toneladas, cifra que en 2002 cae a 1,5 millones de toneladas. Observando la evolución en el tiempo, puede apreciarse que entre 2002 y 2006 hay cierto equilibrio en la balanza comercial de petroquímicos. Esto reflejaría la expansión del consumo interno de productos debido a la ampliación de capacidades productivas en la industria transformadora plástica. A partir de 2007, la retracción en la producción nacional como consecuencia de la crisis energética provoca un aumento en las importaciones para reemplazar la caída y también disminuye los saldos exportables para poder atender a las demandas nacionales de productos.

Impacto sobre el empleo

La industria petroquímica local es una importante generadora de puestos de trabajo de alta calificación y remuneración por encima del promedio de la economía local y de la industria.

Las empresas petroquímicas instaladas en la zona portuaria de Bahía Blanca contratan en forma directa a más de 1.100 empleados. Además, cada día ingresan a las plantas personas que trabajan para contratistas del complejo que, sin ser empleados directos de las empresas petroquímicas, desarrollan allí sus actividades. Si se computan las horas que estos trabajadores pasan "dentro del cerco" de las petroquímicas cumpliendo sus tareas y se transforman en jornadas laborales de 8 horas, habría cerca de 2000 empleos indirectos creados a partir de la actividad del complejo. Dicho de otro modo, por cada empleado directo del complejo habría dos más que se desempeñan dentro de las empresas pero son empleados de contratistas.

Esta es una primera aproximación al efecto multiplicador que posee el sector petroquímico local sobre la generación de trabajo. Estos indicadores representan una medición de cómo la creación o destrucción de empleos en cierta actividad, determina un cambio en el empleo total a través de las interrelaciones entre distintos sectores de la economía. En otros términos, cada empleo en la industria petroquímica sostiene una cierta cantidad de puestos de trabajo en el resto de la economía.

Para intentar obtener una estimación del impacto total sobre el empleo, fue necesario recurrir a distintas fuentes. La primera de ellas es la matriz insumo producto elaborada por el Ministerio de Economía de la Nación. Los datos de este trabajo corresponden al año 1997. Sobre un total de 124 actividades, se seleccionó la n° 51: "materias primas plásticas y caucho sintético".

El Gráfico 3 presenta la generación de empleos totales en la economía argentina por cada empleo directo en distintos sectores. En general, el impacto total sobre el empleo de la industria manufacturera es mayor al del resto de los sectores. Por cada puesto de trabajo adicional en la industria manufacturera, el total de puestos de trabajo de la economía se incrementaría en 2,6. Para el sector materias primas plásticas y caucho sintético, el efecto sobre el empleo es mayor, alcanzando 4,2. El impacto es muy elevado, dado que si se ordenan las actividades de mayor a menor efecto multiplicador, el sector se ubicaría en el puesto 17° sobre un total de 124 actividades (ver Gráfico 4).

Gráfico 3

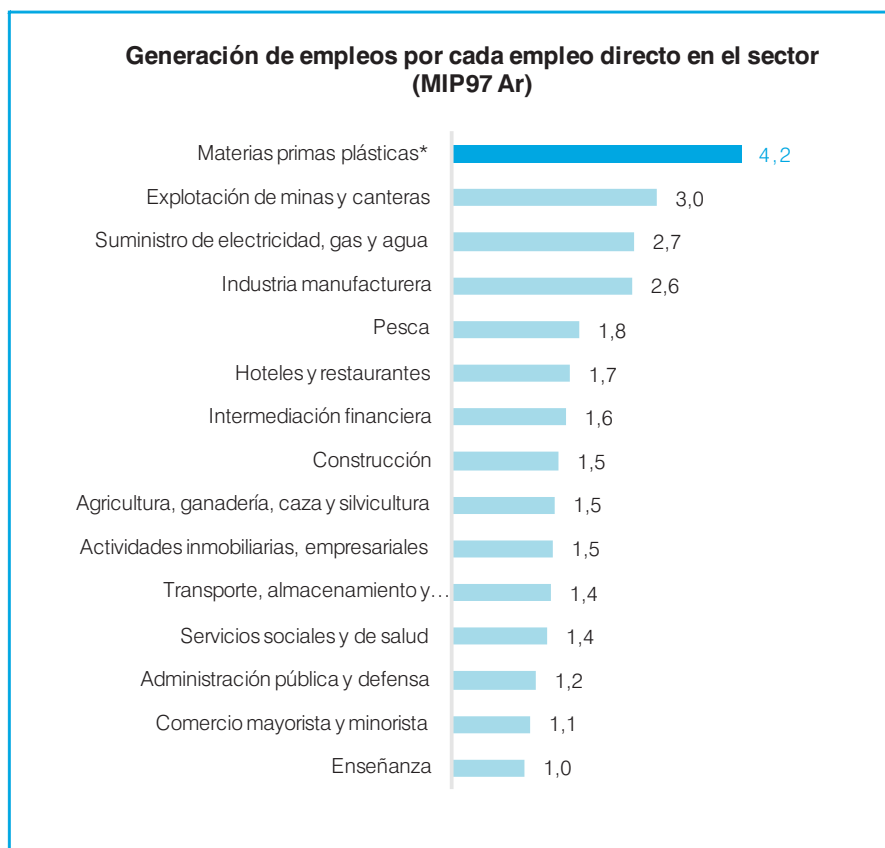


Gráfico 4



Como fuente de información complementaria, se pudo acceder a resultados oficiales¹ de la matriz de insumo producto del estado de California (Estados Unidos de América) para el año 2006. Si bien estos datos provienen de una región con una estructura y desarrollo productivo muy diferente, presentan la ventaja de tratarse de cifras más actuales. Al mayor nivel de desagregación posible de los datos publicados, el sector que mejor representa la actividad petroquímica local es "Materiales Plásticos y Manufacturas de Resinas". De acuerdo a este estudio, el multiplicador de empleo ascendería a 5,1; es decir, si se tomara como referencia este parámetro, por cada empleo directo en las empresas petroquímicas locales, habría 5 empleos totales en la actividad económica regional. Por otra parte, el estudio destaca otros resultados interesantes que podrían dar un orden de magnitud de la actividad petroquímica en la economía en su conjunto. Por ejemplo, por cada dólar de aumento en la demanda de las empresas del sector, se estima que el ingreso regional aumentaría en 75 centavos.

¹ *Modelos regionales de insumo producto (RIMS II, Regional Product Division, Bureau of Economic Analysis).*

El impacto sobre el empleo regional para cada puesto de trabajo directo generado en el sector está conformado por tres efectos: (1) empleos generados por nuevos puestos de trabajo en empresas proveedoras del sector, (2) empleos creados por el aumento de la masa salarial asociados a los nuevos puestos directos y (3) empleos públicos que podrían crearse en el sector público por el mayor pago de impuestos y tasas. Un estudio elaborado por el Economic Policy Institute (Documento de trabajo 268), presenta estimaciones de la composición del multiplicador de empleo para distintos sectores de la economía de Estados Unidos. Entre ellos, se encuentra el sector químico, que según esta fuente, casi dos tercios del impacto sería a través de mayor demanda de empleo de empresas proveedores. El tercio restante, casi la totalidad correspondería a nuevos puestos de trabajo creados por la mayor demanda asociada al pago de remuneraciones.

Es necesario tener en cuenta que estas estimaciones presentan limitaciones por cuanto asumen cierta rigidez en la estructura económica subyacente, principalmente al suponer que las demandas de los distintos sectores responden en forma fija y proporcional ante cada aumento en la demanda del sector, en este caso, petroquímico.

Por otra parte, es importante considerar que el impacto económico en la actividad regional se diluye si las empresas tienden a contratar proveedores externos. No obstante, este no parece ser el caso para la actividad petroquímica de Bahía Blanca, por cuanto se puede constatar que existe una red conformada por numerosas empresas del medio que tiende a afianzarse con el paso del tiempo.

En conclusión, la evidencia disponible permite sugerir que el impacto indirecto sobre el empleo generado por la actividad petroquímica local sería de entre 4 y 5 empleos, de los cuales no menos de 3 pertenecerían al ámbito de la economía local (con dos puestos de trabajo con ingreso a planta). De estos cuatros empleos adicionales, no menos de tres serían consecuencia de la mayor demanda de empleo de proveedores y el restante sería inducido por la mayor demanda propiciada por el incremento de la masa salarial.

Impacto salarial

Más allá de la cantidad de empleos generados por la actividad del complejo, debe tenerse en cuenta que existe también un impacto sobre la masa salarial total de la economía local como consecuencia de las elevadas remuneraciones percibidas por los trabajadores del sector. De acuerdo a la información brindada por las empresas que conforman la AIQBB, durante 2010 las retribuciones al trabajo local, compuestas por los pagos de remuneraciones y salarios y las bonificaciones al personal, son superiores

a los 207 millones de pesos. Esta cifra remunera a los 1.130 empleados directos de las empresas del complejo sin tener en cuenta ni los pagos a directores ni las cargas sociales. Simplemente dividiendo esta cifra por la cantidad de empleados, se obtienen remuneraciones promedio del orden de los 14.000 pesos mensuales, lo que brinda una primera impresión acerca de los niveles de remuneración local para el sector. Por supuesto, al tratarse de un promedio simple, hay empleados que se encuentran por encima y otros por debajo de estas cifras, pero de todos modos, las remuneraciones mínimas por función en el sector siempre son superiores al promedio de las percibidas en el resto de la economía local (4.800 pesos mensuales) e incluso en el sector industrial (6.200 pesos mensuales).

Si se tiene en cuenta que en Bahía Blanca, la masa salarial total es cercana a los 7.900 millones de pesos anuales, las remuneraciones pagadas por las empresas pertenecientes a la AIQBB representan el 2,7%. Para dar otra idea de orden de magnitud y de importancia, el municipio local pagó en 2010 a sus empleados 155 millones de pesos, es decir que las retribuciones del complejo petroquímico son el 134% de ese valor.

Impacto sobre el sector público local

Dentro de la medición de impacto directo, deben contemplarse los pagos que realizan las empresas del sector al municipio local en concepto de tasas y contribuciones. Esto también representa un flujo de fondos que se vuelca a la economía local, más precisamente al sector público, que luego lo devuelve a la economía mediante el gasto público municipal.

Las empresas pagaron, en 2010, más de 20 millones de pesos por tasas por alumbrado, tasas por inspección y tasa ambiental. La municipalidad recaudó por estos tributos algo de 215 millones de pesos durante dicho ejercicio fiscal, por lo tanto, los pagos de las petroquímicas representan más del 9%.

Impacto sobre proveedores

Entre los indicadores de impacto indirecto se encuentran los efectos de la actividad petroquímica sobre empresas contratistas y proveedoras. Durante 2010, las empresas informan gastos por algo de 480 millones de pesos en contratistas locales. Este monto se destina al pago de servicios e insumos de aproximadamente 400 las empresas originarias de Bahía Blanca o que, siendo de otro lugar, tiene unidad de decisión local. Teniendo en cuenta que las empresas del complejo se vinculan comercialmente con algo de 1.000 empresas de todas las regiones del país, el 40% es local.

Impacto sobre el transporte

Como se ha señalado en informes anteriores, la demanda de transporte representa uno de los grandes impactos de la actividad petroquímica en Bahía Blanca. El principal medio de transporte de los productos petroquímicos es el marítimo. De acuerdo a los registros del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, el volumen de embarques en el año 2010 ascendió a 5,6 millones de toneladas. De este total, casi 3,4 millones estuvieron conformados por gases, urea y fuel oil. La importancia de las cargas de la industria

química y petroquímica para el puerto local, se ven reflejadas en su participación del 42% sobre el volumen total de cargas movilizadas por las terminales del puerto local. Además de sumar actividad al puerto local, la demanda de transporte marítimo de las empresas locales contribuye a estabilizar el flujo de operaciones a lo largo del año dado que el ritmo es continuo, sin grandes picos estacionales como los que caracterizan a los granos. Por otra parte, también resulta positiva su contribución a la diversificación del perfil portuario por cuanto asegura un flujo importante de operaciones aún en escenario de importantes mermas en los embarques de granos y subproductos, como el registrado en el año 2009.

La demanda de transporte marítimo para la industria química y petroquímica local genera un ingreso al puerto de Bahía Blanca de 388 barcos durante el 2010. Sobre un total de 1.130 buques, esta cifra representa poco más de un tercio y pone de relieve la importante contribución de la actividad a la generación de fondos para financiar mejoras en el ámbito del puerto local (en modo fundamental, el mantenimiento y profundización del dragado) a través del pago de tasas por los servicios portuarios.

Otros de los impactos asociados al transporte, es la generación de una importante demanda de transporte de contenedores, con una evolución regular que propicia una mayor eficiencia y servicio de la terminal local de contenedores. Este papel de sostener la demanda de contenedores se nota en modo particular en el año 2010, dado que ante las disminuciones de embarques, principalmente de frutas y hortalizas, el peso de la actividad en el muelle de contenedores recayó sobre las operaciones con contenedores de PVC (32 mil toneladas) y polietileno (24 mil toneladas). Como hecho positivo cabe destacar el fuerte incremento observado en polietileno que prácticamente se triplicó con respecto a los niveles observados en el 2009. Además de las cargas marítimas, se suman las cargas terrestres por tren y camión, con destino principal al área de la ciudad de Buenos Aires.

INDICADORES PRINCIPALES (año 2010)	
El "aporte neto" directo del Complejo a la economía local	\$227 millones anuales
Retribuciones a empleados directos	Alrededor de \$207 millones
Pago de tasas municipales	Cerca de \$20 millones
Compras a proveedores y contratistas locales	\$480 millones anuales
Cantidad de proveedores y contratistas vinculados a empresas de AIQBB	1.000
Cantidad de proveedores y contratistas locales vinculados a empresas de AIQBB	400
Cantidad de empleados de las cuatro empresas	1.130
Total horas hombre de trabajos realizados por terceros "dentro del cerco" de las 4 plantas	2.000 puestos de trabajo
Porcentaje de empresas locales que es proveedora regular	98%
Rubro con mayor cantidad de empresas locales que ingresa a plantas	Servicios
Porcentaje que representa la producción petroquímica local en el total nacional	60%
Porcentaje que representan las exportaciones petroquímicas locales en el total nacional	50%

En resumen

El aporte directo de la actividad petroquímica a la economía regional es de 227 millones de pesos anuales. De dicha suma, 207 millones corresponden al pago de remuneraciones de los empleos directos del sector, mientras que el resto es la contribución a las arcas municipales por pago de tasas.

Además del aporte directo, también existe un impacto que se produce a través de los contratistas y proveedores. Son más de 400 empresas locales que reciben pagos por un monto de 480 millones de pesos anuales.

Debe destacarse también el efecto sobre la generación de empleo. A los más de 1.000 empleos directos de las plantas deben sumarse los empleos indirectos que serían entre 4 y 5, de los cuales no menos de 3 pertenecerían al ámbito de la economía local (con dos puestos de trabajo con ingreso a planta).

Por último, es sustancial también el efecto sobre el sector transporte tanto marítimo como terrestre. ■